

Trøndelag



Motos de nieve
en Oppdal



La franja de tierra que une los Fiordos con la zona más septentrional del país, Trøndelag, es de las menos conocidas, aunque alberga localidades de gran belleza e importancia histórica. Dividida en dos provincias, Sør-Trøndelag y Nord-Trøndelag, tiene su capital en Trondheim. Es una de las zonas agrícolas más importantes del país, y también es ideal para la práctica de deportes de todo tipo. Entre el mar y la frontera sueca, esta área disfruta de un terreno llano, con algunas montañas a medida que nos acercamos a Suecia.

Subiendo desde Dombås por la carretera E6, por una zona interior que rompe con la imagen marina de los fiordos, la primera ciudad que sale al encuentro es **Oppdal**. Es el lugar idóneo para la práctica de deportes de invierno, además de un centro turístico clave para los noruegos, principalmente orientado a las actividades de ocio al aire libre. El deporte rey es el esquí, ya que la zona cuenta con 200 km de pistas, además de sus correspondientes funiculares y remontes. Todo está preparado para el esquiador, como los múltiples refugios y cafés para descansar después de un día al aire libre. El festival de Vintersleppet, a principios de diciembre, marca el inicio de la temporada, que tiene uno de sus puntos álgidos en Semana Santa, cuando se realiza la famosa carrera de descenso libre fuera de pistas. En verano el esquí es sustituido por actividades como la escalada o el *rafting*. Subiendo al Topprestantur, en la cima del monte Hovden, a 1.125 metros, se puede disfrutar de una comida fantástica y de unas vistas impresionantes a la ciudad y las pistas. Para conocer la historia de la región nada mejor que el Oppdal Bygdemuseum, museo al aire libre que recrea las casas antiguas y la forma de vida tradicional en la provincia. Muy



cerca, en la localidad de Vang se puede visitar un antiguo cementerio de la Edad del Hierro. Desde Oppdal se llega fácilmente a Vårstigen (Ruta de la primavera), antiguo sendero de peregrinación que llega hasta el Parque Nacional de Dovrefjell.

Hacia el este, en las proximidades de la frontera sueca, se ubica la bonita localidad de **Røros**, rodeada de bosques, en medio del paisaje relativamente llano del centro de Noruega. La antigua Bergstad (ciudad de montaña) fue declarada en 1984 patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, y sólo hace falta pasearse por sus calles para comprender la razón de esta distinción. Røros creció alrededor de las minas de cobre que aún conforman su carácter. Como la gran mayoría de emplazamientos noruegos, está rodeada por una naturaleza impactante, que contribuye a realzar su belleza. El martirio del rey Olav Haraldsson, enterrado en Trondheim, propició que miles de peregrinos pasaran por la ciudad

Invierno en Røros





en su camino hacia el memorial del rey mártir. Pero lo que realmente convirtió a Røros en un enclave próspero fue el descubrimiento de cobre. Cuenta la historia que fue Hans Olsen Aasen, en 1644, quien descubrió las minas, o más bien el ciervo que malhirió y que en su agonía dejó al descubierto una veta del preciado metal. Pronto la zona se convirtió en cantera real, estableciéndose la central de la compañía minera en la misma ciudad gracias a su situación estratégica, con el río Hyttelva a su lado. La parte antigua de la ciudad cuenta a cada paso este pasado minero. Recorrer las dos calles principales, Bergmannsgata y Kjerkegata, permite observar pequeñas casas de madera construidas a partir del siglo xvii. Hacia el río se pueden ver las antiguas viviendas de los mineros, así como las slegghaugan, unas formaciones curiosas originadas por los desechos de las minas.



La ciudad minera
de Røros



Los elementos más importantes en la vida de la ciudad se descubren al observar que las dos calles principales se dirigen hacia la iglesia y hacia la compañía minera. Este escenario inimitable ha aparecido en varias películas (como *An-Magritt*, del realizador Arne Skouen,

con Liv Ullman de protagonista) y sigue vivo gracias a actos como el Rørosmartnan, a finales de febrero, mercado creado en 1644 en el que los cazadores vendían sus capturas a los mineros y que ha seguido vigente hasta nuestros días, aunque ahora acompañado de actos culturales de todo tipo. La **iglesia** de la ciudad, enteramente en piedra, es del siglo XVIII y fue levantada por la compañía minera, como queda patente en los diferentes elementos decorativos que embellecen la nave y que representan a diferentes personajes civiles relacionados con la minería.



Calle céntrica
de Røros



Es interesante seguir las explicaciones de un guía, ya que hay detalles curiosos, como la distribución de los fieles según su estatus social, que se escapan a simple vista. La ciudad también alberga su propio museo, situado en una antigua fundición, que explica diferentes temas relacionados con la minería. Para completar la visita lo mejor es pasarse por la **mina Olavsgruva**, situada a unos 13 km de Røros y cerrada en los años 1970. El recorrido turístico pasa por otra mina más antigua, Nyberget gruve, del siglo XVII, lo que permite hacerse una idea de los cambios en este sector. Además, Olavsgruva alberga un auditorio y un teatro. Es importante recordar que en el interior de las minas la temperatura no sobrepasa los 5°C ni siquiera en verano.

Otra bonita excursión a las afueras de la ciudad conduce al **Museo de Johan Falkberget**, escritor de la primera mitad del siglo XX que retrató magistralmente la vida de la comunidad minera. El Parque Nacional Femundsmarka no está muy lejos de la ciudad, y aunque poco conocido por los propios noruegos, no deja de ser un bonito enclave natural digno de ser explorado con detenimiento.

TRONDHEIM

En el centro del área de Trøndelag se levanta la ciudad de **Trondheim**, la antigua Nidaros, que siempre ha sido la capital de facto de la zona, fue capital de Noruega en el pasado y hoy en día es la tercera ciudad más grande del país. Fundada por el monarca Olav Tryggvason a finales del siglo x en la desembocadura del río Nidelva, ganó importancia con el rey Olav Haraldsson, martirizado en la batalla de Stiklestad en 1030, momento en que se decidió la construcción de la Kristkirken (iglesia de Cristo). La importancia del cristianismo y el rey mártir enterrado en la iglesia, convirtieron Kristkirken en un centro de peregrinación clave en el país, que pasó a ser catedral.



Barrio de
Brygger, en
Trondheim



Detalle
de San Olav,
en la catedral



A lo largo de su historia la ciudad ha vivido varios incendios y guerras, de los que ha salido renovada y con el trazado actual, en forma de cuadrícula, implantado a finales del siglo xvii. Esta misma disposición se siguió en las calles principales, mientras que las secundarias presentan un entramado más azaroso.

Hoy en día Trondheim es una ciudad moderna dedicada a la investigación médica y marina. Alberga numerosos edificios religiosos y políticos, símbolo de la unión entre ambos poderes en el pasado. El edificio más destacado es Nidarosdomen, la **catedral**. Es una mezcla de los diferentes estilos presentes durante la Edad Media, momento en que se edificó, y del neogótico, ya que en 1869 sufrió un incendio y se reconstruyó según la visión del gótico que se tenía en el siglo xix. Con 102 metros de largo y 50 de ancho es el edificio medieval más grande del país y atesora las joyas de la Corona Noruega. Aquí se han coronado todos los reyes noruegos. El crucifijo de plata que preside el

altar fue donado por los noruegos americanos en 1930 para conmemorar el 900 aniversario de la catedral. El **palacio arzobispal** (Erkebispegården) es otro ejemplo de la unión de poderes en la Edad Media. Se erigió durante los siglos XII y XIII, y durante los siglos XV y XVI se le añadieron otras partes secundarias. Tuvo diferentes usos, y en el siglo XIX albergó las joyas de la Corona. Es el edificio civil más antiguo de Escandinavia. En el ala sur hay un museo que expone esculturas de Nidarosdomen, además de una colección de armas de fuego en la Rustkammeret.



Nidarosdomen,
la catedral

Para ver más arte escandinavo lo mejor es dirigirse al **Trondheim Kunstmuseum** (Museo de arte), que exhibe obras coleccionadas desde 1845 por la Sociedad Artística de Trondheim. Destacan las colecciones noruega y danesa. También resulta agradable una visita al Nordenfjeldske Kunstindustrimuseum (Museo Nacional de Artes Decorativas), próximo a la catedral y al Colegio Catedralicio. Con este último comparte estética arquitectónica, ya que ambos están contruidos en ladrillo rojo.



Vista de
Trondheim





Trondheim cuenta con otros museos, como el de la Ciencia (Vitenskapsmuseet), el Marítimo (Sjøfartsmuseet), situado en una antigua prisión, el Folkemuseum, de edificios tradicionales, y el Ringve Museum o museo nacional de la música, con una extensa colección de instrumentos de diferentes épocas. El Jardín Botánico de Ringve rodea el edificio y permite realizar un agradable paseo entre más de 2.000 especies de plantas y árboles diferentes.



Residencia real
en el centro de
Trondheim



Barrio de
Bakklandet



En el centro de la ciudad o Midtbyen, donde se encuentra la mayoría de edificios de interés, también se ubica el **Stiftsgården**, la residencia real. Construida a finales del siglo

XVIII pasó por diferentes manos y usos hasta convertirse en residencia de la Corona en 1906. Es el palacio de madera más grande de toda Escandinavia. Próximo se levanta el **Trøndelag Teater**, inaugurado en 1997, pero que conserva el escenario original del teatro de 1816 y un café estilo *art nouveau*.

Cerca del puerto aparece la única iglesia católica que sobrevivió a la Reforma, **Vår Frues Kirke**, construida a finales del siglo XII. El puerto o Bryggen, en la desembocadura del Nidelva, ha padecido varios incendios de los que ha rescatado la atmósfera colorida y bulliciosa de la mayoría de muelles noruegos. En las afueras de la ciudad se halla **Bakklandet**, pequeño barrio originario del siglo XVII con calles reconstruidas varias veces por culpa de guerras e incendios, y que es ideal para pasear. El **Kristiansten Festning** (castillo) se construyó en 1681 y ha sido utilizado en diferentes guerras, aunque hoy en día es más

apreciado por las fabulosas vistas de que dispone. La ciudad está llena de vida, buena prueba de ello es el Olavsfestdagene, festival cultural en honor de San Olav, que alrededor del 29 de julio acoge múltiples actos.



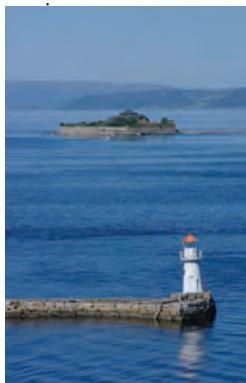
Muelle de Trondheim



Otro festival que acoge la ciudad, considerado de los más importante de Noruega, se celebra cada dos años (impares) a principios de otoño. Es el UKA Festivalen (www.uka.no), que acoge a músicos jóvenes y actividades diversas dentro de un marco universitario y creativo. Muy cerca de la costa de Trondheim emerge

Munkholmen, la isla del monje, donde en tiempos pasados solían ejecutarse a los criminales. En el siglo XI se construyó allí un monasterio benedictino, en 1658 se convirtió en prisión y se le añadió un castillo. Hoy en día sencillamente es un lugar muy apreciado por los bañistas.

Aunque el entorno de Trondheim no se considera la clásica zona de fiordos, como la costa más sureña, tiene un fiordo destacado, puesto que de hecho todo el litoral noruego está surcado por estos accidentes costeros. El Trondheimsfjord arranca desde cerca de **Hitra**, la isla más grande del sur, y se adentra hacia el interior. De camino pasa por la región de Ørlandet, plana, ideal para la agricultura. En esta zona se construyó en 1656 el **castillo de Austrått**, poco atrayente en su aspecto exterior, pero con un gran patio interno que bien merece una visita. Las balaustradas que dan al espacio están decoradas con una serie de esculturas llamadas "Las vírgenes sabias y necias", hechas de madera policromada.



Faro de Munkholmen





Más adelante el fiordo llega a **Orkanger**, pequeña localidad que alberga el Orkla Industrimuseum, un museo que expone viejas locomotoras y vagones, como los utilizados por los reyes en sus desplazamientos. A medida que avanza hacia el interior el fiordo se ensancha y atraviesa la desembocadura del río salmonero Størdalselva, y más adelante Reinå, donde se erigió la Engelskstuggu, cabaña inglesa levantada en honor a los primeros pescadores de salmón ingleses que llegaron a esta zona.



Iglesia de Stiklestad



Stiklestad, emplazamiento cercano al final del fiordo, es un punto altamente simbólico en la historia noruega. En 1030 se libró una batalla en la que murió el rey Olav Haraldsson, convertido posteriormente en santo mártir. Un monumento a San Olav y la Stiklestad kirke marcan el punto donde se ocultó el cuerpo del rey después de su muerte y la piedra en la que se recostó el monarca moribundo respectivamente. El interior de la iglesia está



Fresco que representa a San Olav



decorado con retablos del siglo XVII que recuerdan imágenes de la Biblia, y con frescos de Alf Rolfsen, en el coro, pintados en 1928 con motivo del jubileo de San Olav. En este interior se hallaba la piedra, que era considerada milagrosa, pero durante la Reforma se extrajo de la iglesia y no se ha vuelto a recuperar. El Centro Nacional Cultural (Stiklestad Nasjonale Kultursenter) da más detalles sobre la historia de San Olav y de Noruega. Durante las fiestas del santo (29 de julio) se hacen representaciones teatrales muy apreciadas, así como todo tipo de actos para conmemorar la muerte del santo. Continuando hacia el norte por la costa del Trondheimsfjord aparece **Steinkjer**, con un entorno repleto de enclaves que hacen las

delicias de los amantes de la arqueología, desde túmulos funerarios a grabados rupestres que demuestran la existencia de seres humanos desde ocho milenios atrás. La historia cuenta que el rey Olav Tryggvason estableció un mercado en la zona en el siglo X, y que aún se celebra en agosto.

La iglesia de Steinkjer, reconstruida varias veces, se emplaza sobre un antiguo templo dedicado a los dioses noruegos arcaicos. Cerca de la ciudad, a orillas del bonito lago Snåsavatnet, se puede apreciar un grabado rupestre de más de 6.000 años de antigüedad que representa un reno a tamaño natural, el Bølareinen.



Steinkjer, enclave arqueológico



Namsos, población situada al norte de la comarca, es reconocida por los buenos emplazamientos para la pesca del salmón, gracias a su proximidad al río Namsen. Es habitual pescar desde el interior del río en unas barcas denominadas harling, aunque también es posible pescar desde la misma orilla. En el Namdalsmuseum (museo local) se puede conocer un poco mejor la historia y cultura de la región.

Al norte de la región Trøndelag, la localidad más importante del archipiélago de Vikna es **Rørvik**, un modesto pueblo de pescadores que alberga el Museo Costero de Nord-Trøndelag. La colección permite ver en perfecto estado las barcas típicas de la zona utilizadas en el siglo XIX. La localidad no es muy conocida pero se anima gracias a las dos paradas diarias que el Hurtigruten efectúa en su puerto.



Pesca en el río Namsen



Direcciones útiles

Oficinas de información

Oficina de turismo de Trondheim:

Munkegata, 19. Torget. Tel. 73 80 76 60.

Oficina de turismo de Røros:

Peder Hiortsgata, 2. Tel. 72 41 11 65.

Oficina de turismo de Steinkjer:

Namdalsveien, 11. Tel. 74 16 36 17.

www.steinkjer-turist.com.

Oficina de turismo de Namsos:

Stasjonsgata, 3. Tel. 74 22 66 04.

www.namsosinfo.no.

Hoteles

Quality Røros Hotel:

An-Magrittveien, 10. Røros. Tel. 72 40 80 00. Excepcionales vistas en este bonito hotel de categoría situado en las afueras.

Erzscheidergården:

Spell-Olaveien, 6. Røros. Tel. 72 41 11 94. www.erscheidergaarden.no. Pequeño hotel con buenas vistas y atmósfera agradable.

Bergstadens Hotel:

Osloveien, 2. Røros. Tel. 72 40 60 80. www.rica.no. Hotel sencillo y práctico.

Hotel Scandic Solsiden:

Beddingen, 1. Trondheim. Tel. 21 61 46 00. www.scandic-hotels.com. De la cadena Scandic, a dos pasos de las principales atracciones de la ciudad.

Chesterfield Hotel:

Søndregt, 26. Trondheim. Tel. 73 50 37 50. www.cht.no. Merece la pena pedir una habitación en la séptima planta, por sus magníficas vistas y por la comodidad.

Tulip Inn Rainbow Trondheim Hotell:

Kongensgt, 15. Trondheim. Tel. 73 88 47 88. Atmósfera agradable y acogedora para este hotel muy bien situado.

Britannia Hotel:

Dronningensgt, 5. Trondheim. Tel. 73 80 08 00. www.britannia.no. Elegante hotel del siglo XIX.

Rica Nidelven Hotel:

Havnegata, 1-3. Trondheim. Tel. 73 56 80 00. www.rica.no. Increíble hotel de reciente construcción magníficamente instalado junto al río.

Radisson SAS Royal Garden Hotel:

Kjøpmannsgt, 73. Trondheim. Tel. 73 80 30 00. www.radissonsas.com.

Plenamente equipado próximo al río.

Norrøna Hotel: Thomas Angells gt., 20. Trondheim. Tel. 73 80 23 00. Situado en el centro de la ciudad, en una tranquila calle peatonal.

Ambassadeur:

Elvegt, 18. Trondheim. Tel. 73 52 70 50. Bien situado, a dos pasos del mercado y con vistas sobre el fiordo.

Viking Hotel:

Thomas Angells gate, 12. Trondheim. Tel. 73 51 21 33.

Pequeño hotel de aire familiar con la máxima calidad.

Bårdshaug Herregård:

Orkanger. Tel. 72 47 99 00. www.baardshaug.no. En una mansión histórica renovada en 2003, permite al visitante relajarse en el inmenso parque que lo rodea o en el curioso Bar del Cazador, donde se exponen los trofeos de caza del propietario original.

Kongsvold Fjeldstue:

Oppdal. Tel. 72 40 43 40. www.kongsvold.no.

Hotel de montaña cuya tradición se remonta al siglo XII. Restaurado por artesanos y anticuarios de la zona.

Hotel Selbusjøen:

Selbu. Tel. 73 81 11 00. www.selbusjoenhotell.no. Ideal para relajarse a orillas del lago Selbusjøen o pasear por el bosque cercano.

Otros alojamientos

Vertshuset Røros:

Kjerkgata, 34. Røros. Tel. 72 41 93 50. www.vertshusetroros.no. Espléndido hostel con una muy buena





relación calidad precio.

Vingelsgård Gjestgiveri: Vingelen (Røros). Tel. 62 49 48 20. www.vingelsgard.no. A unos 40 km de Røros, típica casa rural noruega.

Femund Fjellstue: Elgå (Røros). Tel. 62 45 95 41. www.femundfjellstue.no. Pequeño hotel de montaña a la entrada del Parque Nacional de Femund.

Bjergåsen Fjellstue: Ålen (Røros). Tel. 72 41 77 01. Moderno albergue de montaña. Ideal para salidas de pesca o caza.

Vingelen Turist: Vingelen (Røros). Tel. 62 49 46 65. Oferta variada de alojamiento rural, tanto en cabañas de montaña como en casas rurales.

Håneset Camping: Osloveien, Røros.

Tel. 72 41 06 00. A poco más de dos kilómetros al sur de la ciudad.

Gammeldagshuset: Hvedingsveita, 8. Trondheim. Tel. 73 51 55 68. Antigua casa bien situada, que sólo abre en verano.

Pensión Jarlen: Kongens gate, 40. Trondheim. Tel. 73 51 32 18. www.jarlen.no. Bonita pensión situada en un edificio clásico.

Albergue de Trondheim: Weidemannsvei, 41. Trondheim. Tel. 73 87 44 50. Amplio y luminoso albergue en la ciudad.

Sandmoen Camping: Sandmoflata, 6. Heimdal. Tel. 72 59 61 50. www.sandmoen.no. A unos 12 km de la ciudad de Trondheim, se puede acceder en bus.